

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes..... 4 reales.
 PROVINCIAS: trimestre adelantado..... 20.
 Por conducto de los correspondientes..... 24.
 ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre..... 70.
 IDEM IDEM semestre..... 120.
 Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscriptores.

MARTES 15 DE OCTUBRE DE 1873.

SECCION EDITORIAL.

CONGRESO.

SALMERON Y EL GOBIERNO.

Hasta ahora se habían cometido "gracias" á la infamia política del radicalismo, toda clase de atropellos, abusos é ilegalidades, pero no se había dado el espectáculo que ayer ofreció el Congreso.

Ayer, para vergüenza del ministerio que infamemente rije los destinos del país y para eterno baldón del radicalismo, se ha levantado en pleno Parlamento la bandera de la república federal, se ha pisoteado la obra de la soberanía nacional, se ha escarnecido y vilipendiado al monarca, sin que ni de los bancos de la mayoría saliera una sola protesta, sin que desde el banco azul se rechazara tanta injuria á la Corona, y tristemente decimos que la campanilla presidencial ahogase el eco de la voz que infamaba nuestras grandes conquistas por los labios del Sr. Salmerón y en nombre del federalismo.

Profundo, intencionado, hábil y elocuentísimo estuvo el diputado de la minoría republicana; su discurso es un modelo de elocuencia parlamentaria; su forma y su estructura es bellísima, la profundidad del concepto acaso la supera; en una palabra, el Sr. Salmerón ha demostrado ayer que es, en la disputa, una de las primeras glorias de la tribuna española.

Amantes de la verdad, debemos declarar, sin embargo, que la política ayer expuesta en tan notable perforación, es de lo más detestable que conocemos y que si posible fuera llevar á la práctica los principios expuestos y defendidos con tanta fe, digna por cierto de mejor causa, habría sonado para la patria la hora de la disolución social.

En conjunto el discurso del Sr. Salmerón es una amarga queja de la política de los radicales, por no haber cumplido ninguna de las promesas ofrecidas al país, y ninguno de los compromisos adquiridos con el partido republicano. Es una justa y severa censura de la hipócrita conducta del ministerio y el partido que representa que, como decimos muy bien el Sr. Salmerón, sólo es dinástico y monárquico mientras ocupa el poder. Es, en fin, una acabada pintura de la azarosa y desatinada situación, y una advertencia que el partido republicano hace á su antiguo aliado, para que arroje la máscara con que encubre sus verdaderas y traicioneras intenciones, si no quiere que por fuerza se encargue de arrancársela el mismo partido republicano.

En cuanto á sus detalles, es tan notable discurso, primero, un examen detenido y curioso de los proyectos de gobierno de esta situación, considerados todos por el orador como fatales á los intereses del país, y contradictorios con los ofrecidos desde la oposición por el radicalismo; y segundo, una exposición detallada de la doctrina republicana, puesta en parangón con la incierta y nebulosa que preside á los actos todos de los actuales ministros.

Y como nos sería imposible seguir paso á paso en su brillante exposición al diputado republicano, sólo dedicaremos algunas líneas, siquiera sean pocas, á dos de los muchos puntos que abraza su discurso: son estos, los relativos á la cuestión de Ultramar y á la cuestión religiosa.

Si alguna propaganda se necesitase hacer en el ánimo del país, para ponerle de relieve los peligros á que nos conduciría seguramente el triunfo de la idea republicana, nada mejor que dar publicidad al discurso del Sr. Salmerón. En él se atacan y condenan de una manera enérgica y jamás disculpable, dos de los grandes sentimientos que más caracterizan y ennoblecen al pueblo español: el sentimiento nacional, y el sentimiento religioso.

La idea de patria y la idea de Dios que juntas simbolizan las grandes glorias del pasado histórico de nuestro pueblo, y las grandes aspiraciones en el presente para el porvenir de nuestros hijos, fueron dadas, tenaz y horriblemente atacadas por el Sr. Salmerón. Sin duda no sabe el partido republicano que ambos sentimientos, el de nacionalidad y el de religión, están profundamente arraigados en el corazón de nuestro pueblo, constituyen su modo de ser, y el día que heridos de muerte, desaparecieran, habría desaparecido la noble España, presa de la más espantosa anarquía.

Luchar contra la integridad del territorio, es ultrajar la honra nacional, el orgullo de nuestra raza, el emblema del heroico nombre español. Herir el sentimiento religioso, pretender arrebatarnos la idea santa cuya fe es la base de la sociedad, como

LA PRENSA

DIARIO DE

ÓRGANO DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

MADRID

que de ella dependen los más grandes principios de la moral y de la justicia, de la razón y del derecho, es querer amigüillarnos por completo, suministros en la degradación más infame, romper los vínculos sociales que son la vida de las naciones cultas, entregarnos á la más horrible desesperación y sumirnos en el caos más espantoso. Pues he ahí las ideas sostenidas por el Sr. Salmerón y por ende las aspiraciones del partido republicano federal.

No, Sr. Salmerón; el pueblo español es y será celoso de su dignidad, amante de su patria, leal defensor de la integridad nacional y eminentemente religioso; mal que pese á Gobiernos como los actuales que, con sus insensateces é impremeditaciones dan armas constantemente á los enemigos de tan nobles y levantados sentimientos.

Fundados, pues, en las razones que anteceden, y examinado el criterio que ha presido al señor Salmerón, creemos que con su discurso ha herido de muerte á la causa misma por él defendida, ha dado un golpe fatal al radicalismo; ha prestado un inmenso y señalado servicio al partido constitucional, único que mantiene en toda su pureza los principios esenciales que constituyen el organismo de la España revolucionaria. En este sentido, nos felicitamos muy mucho del discurso del Sr. Salmerón y Alonso.

Para concluir, sólo haremos constar repitiendo lo que decimos al principio, que la monarquía y la dinastía recibieron ayer duros golpes é injustos ataques; que la personalidad del monarca fué discutida y vilipendiada en todo el discurso del señor Salmerón, y por último, que este diputado rogó á los ministros de la Corona que tuviesen el valor de sus convicciones, y que de una vez empujasen como él, «Viva la república» puesto que esa era el objetivo del Gobierno, razón por la cual, el partido republicano le prestaba su benevolencia.

¡Qué cargo tan terrible para el Sr. Zorrilla y sus compañeros de Gobierno!

¡Pero qué cargo tan justo y oportuno!

SENADO.

Tampoco ayer se discutió en el alto Cuerpo Colegiado el proyecto de contestación al discurso de apertura de las Cámaras; pero en cambio, una proposición de ley, presentada por algunos senadores, pidiendo la inmediata abolición de la esclavitud, y sobre cuya proposición se había dado dictamen, nos proporcionó el triste espectáculo de ver á un presidente desconocer el reglamento hasta el punto de que un senador, el Sr. Suarez Inclán, tuvo necesidad de indicar al turbado presidente que el reglamento no permite á los senadores explicar su voto cuando ya lo había hecho el Sr. Rojo Arias.

Después de este incidente, y con motivo de algunas indicaciones de Díaz Quintero acerca de la abolición de la esclavitud, el señor ministro de Ultramar manifestó que en este asunto no haría más, absolutamente más, que atenerse al reglamento, lo cual coincide con las palabras pronunciadas días anteriores en el Congreso por el Sr. Zorrilla.

Otra vez el Sr. Díaz Quintero, en la sesión de que nos ocupamos, ha pronunciado palabras inconvenientes é indignas de un senador español; palabras de que protestó el ministro de Ultramar, dejándolas al juicio del país. ¿Que se ha creído el Sr. Díaz Quintero de los españoles? ¿Ha podido figurarse, acaso, que hay alguien que estime su honor y su honra en tan poco, que pueda aplaudir sus palabras? Este senador republicano ignominia de un partido, insultando de tal manera nuestro amor patrio, diciendo que Cuba no es ni puede ser territorio español, llamando asesinos á los heroicos defensores de nuestra bandera, y defendiendo tan descaradamente los intereses del filibusterismo, es indigno de pisar los umbrales de un Senado español, indigno de vivir entre los que de españoles se precian, y si nosotros tuviéramos autoridad bastante para ello, podríamos su expulsión de una Cámara española.

Si hay hombres tan faltos de conciencia, y de pudor, que pueden ponerse por el loco al servicio de una causa detestable, vayan en buen hora á hacer alarde de su menguada conducta á donde estén sus parciales, que no es prudente ni digno abusar de ciertas inmunidades contra los sentimientos de los que las conceden.

LA MUERTE DE LA INDUSTRIA DE LOS CAMINOS DE HIERRO.

Reservado estaba al partido radical asestar una estocada mortal al corazón de las compañías de

terro-carriles, á la industria que está llamada á regenerar la España industrial, comercial y agrícola para desenvolver los ricos venenos de su riqueza sepultada en el abismo, y que por falta de medios perfectos y rápidos de comunicación no ha sido posible hasta hoy proceder á su explotación.

La prosperidad de una nación se conoce por los medios de fácil y breve comunicación de unos pueblos con otros; porque la España que durante tantos siglos ha permanecido sumida en la más negra oscuridad hasta que brilló á principios del siglo el sol de la libertad, ha acrecido de caminos regulares, mientras que las naciones más florecientes de Europa ofrecían el más hermoso aspecto que les daba una espesísima red de vías de comunicación.

El establecimiento de caminos para facilitar el cambio de los productos de la naturaleza y de la industria, y estrechar con el trato los vínculos de la gran familia, dispersa por todo el planeta, caracteriza el progreso más poderoso de la civilización.

Los caminos de hierro son actualmente el barómetro que da á conocer y juzgar la importancia de las naciones; por eso los Gobiernos de todos los países han dispensado su poderosa protección á esta sorprendente maravilla del siglo XIX. Y si grandes son los sacrificios que ha impuesto la construcción de esas obras, colosales, si difícil es la combinación de los elementos necesarios para adquirir el usufructo de un ferro-carril, por espacio de un siglo, no alcanza la imaginación á medir la influencia que estas vías pueden ejercer en el mejoramiento moral y material del país, que se estreche y sacude su pereza al oír el penetrante silbido de la locomotora, que marcha como anunciando la buena nueva.

Al defender los intereses de las compañías de ferro-carriles, harto lastimados por consecuencia de la crisis que desde hace tiempo está sufriendo, el país y que alcanza á todas las clases sociales, hacemos abstracción completa de la pasión política y sólo nos guía el deber de que se haga justicia y se respete la ley que pone á cubierto bajo la salvaguardia del Gobierno los cuantiosos capitales así nacionales como extranjeros invertidos en la construcción y establecimiento de la red férrea que cubre el suelo español.

Hechas las precedentes consideraciones, trataremos en los próximos números, la trascendental cuestión de tributos que se trata de imponer á las empresas por los arts. 6.º y 7.º del proyecto de ley del presupuesto de ingresos presentado á las Cortes por el excelentísimo señor ministro de Hacienda, autorizado por S. M. en real decreto de 24 de Setiembre último, y abrigamos la esperanza de que las Cámaras llamen su atención en tan importante asunto, de cuya aprobación depende la ruina de los ferro-carriles españoles.

LO DEL FERROL.

Ayer nos anunciaba un periódico ministerial que, al verificarse la sublevación en el Ferrol, daban la guarnición de la plaza tres jefes, 15 oficiales y 190 individuos de tropa del regimiento infantería de Cuenca, y tres oficiales y 46 soldados de artillería; estos últimos se hallaban en el castillo de San Felipe.

En cuanto á carabineros y Guardia civil había la fuerza precisa para prestar el servicio de sus respectivos institutos.

También había alguna fuerza de infantería de marina, pero su número era muy escaso.

Ayer decía un periódico en su última hora: «En el salón de conferencias los republicanos hablan de la existencia de un parte anunciando que Sánchez Bréga ha sido rechazado del Ferrol con bastantes pérdidas, que á toda prisa pide refuerzos, y que se ha pasado á los insurrectos el batallón de Cuenca».

Gravísimo son por cierto los rumores que circulan desde ayer tarde, rumores que oímos también en el salón de conferencias, que un negó el Sr. Ruiz Zorrilla, y que antes, al contrario, dió mayor fuerza con su silencio primero, y segundo, con haberse negado á leer los despachos telegráficos, dando por excusa el que no se pudiera traslucir el plan estratégico del capitán general de Galicia.

Si la situación es tan grave como se asegura, creemos que el Gobierno debe imitar la conducta seguida en análogos casos por el malogrado general Prim y el Sr. Sagasta, que siendo presidentes del Consejo, daban sin excepción alguna á toda la prensa los telegramas recibidos, cosa que no se observa hoy, á pesar del liberalismo de la situación.

CONDICIONES DE SUSCRICION

Para hacer la suscripción, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 473.

Por otra parte, si el Gobierno no tiene fuerza ni autoridad bastante para sofocar la insurrección, abandone el puesto antes de comprometer los grandes y sagrados intereses de la patria.

El capitán general de Galicia ha dirigido á los sublevados la siguiente proclama:

«Una rebelión, sin eco en parte alguna de la Península, y cuanto os digan en contrario es falso, acaba de tener lugar en el primer arsenal de España, donde en vez de la bandera de la patria, símbolo de nuestras glorias, tremola la roja, que representa la destrucción de nuestra nacionalidad y el desenfreno de las pasiones.

Fuerzas numerosas que el Gobierno de S. M. ha puesto á mi disposición, y la fragata blindada Victoria, que debe llegar de un momento á otro, os someterán inmediatamente al inflexible rigor de las leyes que habeis hollado, separándoos de la obediencia de vuestros jefes y oficiales, ninguno de los cuales por honra suya ha tomado parte en tan inaudita rebelión.

Si no os entregais á discreción en breve término, el rigor será tanto más enérgico y tremendo, cuanto mayor sea la inútil y para vosotros fatal resistencia que opongais á los leales soldados y marinos que, fieles á la bandera de la patria, vienen á restablecerla sobre los muros del primer arsenal que tantos intereses encierra y tantos recuerdos representa.»

LA CORRESPONDENCIA nos da las siguientes noticias:

«Parece que el comandante de caballería que se halla con Pozas y Santojoral frente de los sublevados del Ferrol, se llama Vega. Dícese también que hay un comisario retirado de marina.

—Los niños que se hallaban en la fragata Asturias, escuela de jóvenes marineros, están ya en casa de sus padres ó apoderados, y la fragata en el arsenal.

—Segun telegrama recibido esta tarde, los sublevados del Ferrol continuaban encerrados en el arsenal sin hacer demostración alguna. Decíase que iban á salir con la fragata Carmen á la mar, y se habían dado órdenes al Colon para que la hiciera fuego sin consideración y la tomara al abordaje, á cuyo fin se había reforzado la gente armada del vapor indicado.

Lo cierto es que á las tres de la tarde de ayer seguían los sublevados dueños del arsenal del Ferrol, y se fortificaban, porque por la parte de tierra el arsenal es indefendible.

La fragata Magarredo en poder de los rebeldes, se acordó para hacer fuego; pero después, los que la montaban hubieron de pensarlo mejor, y desistieron.

El destrozo en el material existente en el arsenal, ha sido grande. Las pérdidas importarán muchos miles de duros.

Aunque LA CORRESPONDENCIA niega que el directorio republicano haya enviado comisionado alguno al Ferrol, como se ha dicho, LA EPOCA asegura que anoche han debido llegar á aquel departamento.

Esta aquí los datos que podemos comunicar á nuestros lectores sobre la insurrección del Ferrol, pues como ahora no se facilitan noticias á los periódicos de oposición en los centros oficiales, y como el Gobierno no cree oportuno leer los partes en las Cortes, estamos sujetos en un todo á la voluntad de los señores.

[Todo sea por Dios!]

Dijimos en cierta ocasión que no necesitábamos conspirar, que no necesitábamos trabajar para destruir esta situación, porque ella por sí se destruía, y hoy, en presencia de los acontecimientos, repetimos nuestras aseveraciones.

Este desdichado Gobierno, mengua de España, con su torpe conducta, con su deslealtad, con sus farsas conocidas del país, está en el último período de su vida.

La sublevación del Ferrol por un lado, la insurrección carlista por otro, las huelgas continuas en las poblaciones, los motines en los pueblos, los impuestos en Madrid, la grave situación de la Hacienda, la ley de reemplazo llamando 40.000 hombres, la insurrección de Cuba, el arreglo del clero, cuestiones todas á cual más graves que tiene que resolver en el momento el partido radical, son lo bastante para dar en tierra, no ya con este Gobierno exhausto de fuerza y de prestigio, sino con otro que tuviera más apoyo en la conciencia pública. De todas sus promesas, de todos sus ofrecimientos, nada ha cumplido. Prometió la abolición de quintas y pide una exorbitante; manifestó que nivelaría los presupuestos y los aumenta con el crecido interés de sus oscuras operaciones; nos aseguraba el orden más perfecto, y el desorden más agradable reina en todas partes; gritaba economías y grava al Erario con cientos de generales y brigadieres; decíase defensor de la moralidad, y las mayores inmoralidades

des se presencian en todas partes; aseguraba que tendríamos una buena administración de justicia, y esta se halla tan por el suelo, que los más atroces atentados quedan impunes; nos ofreció el establecimiento del Jurado, y aun esta contenida la libertad de imprenta por los límites que el capricho de las autoridades primero, y después el Código penal la trazan. Como pues, con todos estos antecedentes puede ser estable e inspirar confianza una situación?

No hay duda, el enemigo más temible de esta situación es la situación misma y ella por sí está bastante desprestigiada, bastante débil para resistir mucho tiempo. Por eso los conservadores no necesitan conspirar contra la chusma, porque al hacerlo darían a ésta una importancia y un prestigio que nunca ha tenido.

Así tendremos el placer, el inefable placer de decir que esto se va, y se va entre los silbidos de la multitud y el desprecio de los hombres honrados.

El médico-cirujano D. José Baonza, director facultativo de los baños de Montemayor, ha sido nombrado visitador general de presidios con veinte y tantos mil reales. Suponemos que tal nombramiento no tendrá carácter facultativo, pues siendo así, debiera hallarse incluido en el de visitador general de Beneficencia.

Desearíamos saber si este favorecido radical habrá dimisionado la plaza de baños, o si la continuará desempeñando, además de los cargos de médico-chiquenista, y aunque sea un poco antitélico, del de facultativo de las monjas Descalzas Reales; cuya nominación viene firmando en tal concepto desde la revolución de Setiembre, si quiera estas hijas del Señor no le hayan molestado una sola vez, no creyendo conveniente recurrir a sus servicios médicos.

Sabemos que el Sr. Baonza es un médico de mucho peso, y muy amigo de D. Manuel; pero ignorábamos su aptitud para cargos administrativos.

Reciba, pues, nuestra enhorabuena por lo luctuoso que le viene, siendo su radicalismo, y nos explicamos perfectamente la excesiva nutrición de su humanidad.

Sólo lamentaremos al verle abarcar tantos desdichos y correr parejas su obesidad con la de Coronek y Ortiz, un día de el gran estallido, muriendo de fatiga, trágico fin, por el que se vería privado el presidente del Consejo de ministros de sus especiales y notables conocimientos médicos.

Valiérase más a este afortunado socio de la Tertulia descender algún tanto de las tareas que le han absorbido este verano como médico director de los baños de Montemayor, si quiera le haya visto remuneradas con creces, y como nunca pudiera prometerse, pero está probado que estos radicales son insaciables, y cual las sanguijuelas que chupan sin verse nunca satisfechas.

No podrá negarse al Sr. Zorrilla el calificativo de gran protector de sus amigos, y el escogido tacto en buscar hombres de peso para la administración. ¡Qué liberales y económicos son estos radicales!

Los que están enterados de las causas que prepararon el alzamiento del Ferrol, aseguran que si el Sr. Topete hubiera continuado al frente del ministerio de Marina, no habría llegado a estallar, porque hubiera continuado de jefe de aquel departamento marítimo el contralmirante Lobo que goza de gran prestigio y respetabilidad en la armada, circunstancia de que carece el Sr. Montenegro que ahora desempeña el mismo cargo. Pero el marino de agua dulce, hoy ministro del ramo, quiso que el Sr. Lobo, el ilustre jefe de Estado mayor de la escuadra del Pacífico, fuese su instrumento electoral en el Ferrol, y como este señor se negase rotundamente, determinó relevarle como si se tratase de un estancero o estafetero. El Sr. Montenegro aceptó de buen grado dicho papel, y echó sobre sus hombros la obra magna de sacar diputado por el Ferrol donde es por completo impopular, al antiguo jefe de las chalupas del Retiro. Los incalificables medios puestos en juego al efecto ya los conocen nuestros lectores. Entonces empezó el descontento principio de la insubordinación.

He aquí por qué el Sr. Beranger es el responsable de lo que sucede en estos momentos en el Ferrol. ¡Caiga sobre él la sangre que se derrame!

Nuestro colega LA TRIBUNA dice que el movimiento republicano del Ferrol debió estallar en el mes de Febrero último, en combinación con la Corona, (Vigo y Barcelona). En aquella fecha, anado, se hallaba escondido en una casa de aquella ciudad el titulado brigadier Pozas, con otro teniente coronel de cavallería, cuyo nombre no recordamos, y dispuestos, en combinación con otros puntos, a levantar la bandera federal. El gobernador de la provincia, entonces, nuestro amigo el Sr. Gomez Diez, que sabía perfectamente cuanto se tramaba, detuvo a los dos cabecillas referidos, los cuales hizo conducir a la Coruña, y desde su propio despacho, salieron para Madrid, bajo la vigilancia de las autoridades y del Gobierno, a quien dió cuenta de todo.

Nuestras noticias están conformes con las del colega. A la actividad de nuestro querido amigo el Sr. Gomez Diez se debió entonces que la conspiración republicana de la provincia de la Coruña fuese ahogada en su germen. No lo extrañamos, gozando como goza nuestro amigo de excelentes condiciones de carácter e inteligencia para el cargo que desempeñaba. La comparación de los actuales gobernadores con los de la anterior situación no puede establecerse sin dejar muy mal parado a los que hoy están al frente de las provincias sin otra misión que proteger a la canalla y perseguir a las personas decentes y acomodadas.

Nuestro ilustre amigo el Sr. Topete, ha sido objeto lo mismo en Murcia que en Cartagena, de una gran ovación, sin embargo de que no se tenía noticia de su llegada. Ha recibido numerosas visitas.

En Cartagena se han apresurado a cumplimentarle todos los jefes y oficiales de la armada allí residentes, y hasta los marineros se agrupaban en las calles por donde sabían que debía pasar, y le saludaban con entusiasmo y regocijo. Todos los hombres de mar le consideran, no solo como un esforzado capitán, sino como un hábil y arriesgado navegante y como un gran marino, tan esclavo para las fatigas de a bordo como sereno para los azares de la mar.

Sin embargo, el Sr. Martos, sigue creyendo que ciertas individualidades nada significan, y que todo lo son por sí solos el sufragio universal y los derechos legítimos.

Hace días dijimos que en cartas que teníamos de Andalucía, se aseguraba se notaban síntomas de próximos trastornos en algunos puntos de la Seranía. ¡Satisfecho debe estar el Gobierno de su obra!

Hoy se nos confirman dichas noticias, anunciándonos la salida de Se illa, con dirección a Ronda, de tres compañías del regimiento de Gerona, el segundo batallón de Zamora, y dos compañías más del batallón de Antequera.

Esta concentración de fuerzas; el silencio del Gobierno en los sucesos del Ferrol; los contradictorios partes de la Gaceta, en lo referente a la insurrección carlista; el malestar que en todas partes se siente; la desconfianza que ha hecho cundir la malhadada política de los hombres que nos desgobernán, son la más palpable prueba del camino a donde nos conduce esta desastrosa situación.

¡Quiera el cielo que cuando los radicales conozcan los muchos errores cometidos, no haya que lamentar largos días de luto y desconsuelo para la patria!

¡Hay que hacer creer a todo el mundo, que no hay prosperidad para este país fuera del partido radical!

(Discurso del Sr. Ruiz, en la Tertulia, pronunciado el día 10 de Octubre)

Pues a fabricar opinión pública de cuenta y riesgo del Gobierno.

¡Qué griegos! como dice EL DEBATE.

Uno de nuestros suscritores de Villalba se nos queja de la irregularidad con que recibe el periódico; pero esto, después de todo, nada de particular tiene, cuando en los pueblos de Barajas, La Alameda y Canillejas, pertenecientes a la provincia de Madrid, se depositan cartas en el correo que aquí se reciben a ocho días fecha, causando perjuicios de considerable trascendencia.

¿Qué hace el director de comunicaciones? No parece que este buen señor, en lugar de hacer por estirpar los abusos, que diariamente la prensa periódica denuncia, sólo se ocupa en cobrar los cincuenta mil del pico.

Al fin radical.

Nos escribe nuestro corresponsal de Lugo, que la facción de Mondoñedo permanece en los montes del Cuadramon, ocultándose con frecuencia en los puntos más inaccesibles.

En la noche del 9 fueron por segunda vez derribados los postes y cortados los hilos del telégrafo.

Los naturales del país se lamentan profundamente, entre otras razones, por el perjuicio que se irroga a la gran feria de San Lúcas, que se celebra en dicha ciudad el 18 del actual.

Cuando íbamos a contestar a la inconveniente alusión que hace a nuestro partido un novel periódico radical, vemos que LA TRIBUNA no lo ha pasado desapercibido y que le dice:

«EL DERECHO MODERNO, que va perdiendo su primitiva seriedad, dice que los constitucionales—no conservadores a secas, como él escribe—estaban anteayer cariacontecidos al saber que ya no se verificaba la manifestación contra las quintas.

Ni está burlada, ni las que después dice, merecen contestación seria.

Quédense para EL DERECHO y sus colegas los esparticuchos populares, que el radicalismo fomenta en determinadas circunstancias, y que por medios desconocidos evita otras veces.

El partido constitucional, amigo del orden, ya sabe a qué atenerse en la aplazada manifestación, y si el colega no lo ha olvidado, aplique el órgano nasal, y hable después.»

No se canse el colega, pues aunque EL DERECHO sepa lo que hay en el asunto, como su misión es combatir a nuestros amigos, será capaz de culpar de todo a nuestro partido, como capaces fueron algunos de sus correligionarios de culpar a los conservadores de la revolución, del bárbaro crimen de la calle del Arenal.

Tanta infamia, tanta indignidad y tantas miserias estamos viendo en estos radicales tiempos, que el día menos pensado se nos culpa del naufragio de un buque en el mar Negro.

Pero no hay cuidado, que el país les va conociendo, y podemos estar seguros que abandonarán el poder legando a la historia páginas de ignominia y de vergüenza.

Son gravísimos los rumores que corren acerca de los sucesos de Galicia. Hay quien cree que la conspiración abedecia a un pla muy vasto; que los republicanos portugueses están en relación con cierto centro español, y que muy pronto estallarán otros chi-pazos en varios puntos de la Península.

No en balde venimos asegurando hace tiempo que este Gobierno malhadado puso al país al borde de un abismo.

Hoy podemos asegurar que es impotente y falto de autoridad y prestigio para conjurar el conflicto que nos amenaza.

En Andalucía se espera un levantamiento de un momento a otro.

Reñan allí la alarma y el sobresalto, y las familias acomodadas siguen trasladando su domicilio de unas a otras poblaciones, huyendo del incendio y del asesinato con que se les amenaza.

¡Satisfecho debe estar el Gobierno de su obra! Pero eso qué importa! Los excesos de la libertad se corrigen con la libertad misma, ¿no es verdad, señor Zorrilla?

La comisión ejecutiva del partido constitucional se ha reunido ayer en casa del Sr. Sagasta, y como en las anteriores reuniones, ha habido la más perfecta unanimidad en los acuerdos adoptados.

EL UNIVERSAL está mal informado.

El general de la Armada, D. Juan Bautista Topete, aun no ha llegado a esta corte.

El Sr. Perez de Guzman está escribiendo un folleto de actualidad.

Parece hablará en él de su consecuencia política; de la protección que le dispensó el conde de Cheste; del por qué combatió tanto a la prensa liberal, y por último, demostrará que si se hizo radical, no fue por el destino que le dieron, pues aun cuando fue satélite de los enemigos del progreso, pensaba ser radical, si señor, muy radical.

En vista de lo que son ciertos hombres, se debe gritar a cada momento:

«Viva Escosura!»

CÓRTESES

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 14 de Octubre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. RIVERO.

Abierta la sesión a las tres, se leyó y quedó aprobada el acta de la anterior.

Algunos diputados dirijen varias preguntas al Gobierno, ocurriendo con este motivo un animado y extraño incidente entre la presidencia y el Sr. Raban Donaden, que se empeña en no dirigirse al ministro de Ultramar ni al presidente de la Cámara, sino al Sr. Gasset y Artime y a D. Nicolás Rivero.

A pesar de las excitaciones de la presidencia, el Sr. Ruban continúa sus réplicas, pero permaneciendo sentado.

El Sr. Nuñez de Velasco apoyó una proposición de ley sobre reorganización de tribunales.

Puesta a discusión el acta de Trujillo impugnó el dictamen de la comisión el Sr. Izabal, defendiéndole el Sr. Sendin.

Rectificaron ambos señores.

El Sr. Gonzalez Jaen consumió el segundo turno en contra del mencionado dictamen.

El Sr. Sainz de Rosas, candidato electo, defendió la legalidad de su acta.

Rectificaron ambos señores, y puesto a votación el dictamen, fué aprobado por 113 votos contra 34 y proclamado diputado el Sr. Sainz de Rosas.

El presidente del Consejo de ministros, después de poner en conocimiento de la Cámara que los sublevados del Ferrol siguen ocupando el arsenal, dijo que no podía leer los despachos recibidos, por revelarse en ellos el plan de ataque proyectado por el jefe de las fuerzas del Gobierno.

Continuando la discusión del mensaje, usó de la palabra el Sr. Romero Ortiz para rectificar.

El orador preguntó a los republicanos si no era cierto que al apoyar con su benevolencia al Gobierno era porque le consideraban dispuesto a facilitarles el advenimiento de la república.

Mostró que existía un verdadero dualismo entre los individuos del Gabinete, haciendo constar que así lo había evidenciado el Sr. Martos al apostrofar a los que compraban cabeceas carlistas en Cataluña, aludiendo necesariamente a su compañero el ministro de la Guerra.

Y concluyó su breve rectificación con esta frase que tanto dió mortificación al Sr. Martos: «Pobre ministerio.»

Rectificaron el Sr. Canalejas y el ministro de Estado.

El Sr. Salmerón hace uso de la palabra para consumir el tercer turno.

Declaró que las pequeñas diferencias que existen en el partido republicano no podían afectar a su integridad.

Duda el orador que el ministerio sobreviviera al intencional y profundo discurso del Sr. Romero Ortiz.

Dijo que el discurso de la corona era una violación del poder legislativo.

Confiesa que no va a hablar de política, pues en ella es inepto, que va a elevarse más, explicando teorías y principios necesarios para salvar a los pueblos.

Se lamenta de que un poder preexistente y exterior del poder legislativo, como es el del monarca, haya venido a humillar la soberanía de la nación con el mensaje.

Defiende las prerogativas de las Cortes, que deben tener íntegra su actividad y su organismo político, sin que la coarte la autoridad real con sus indigestas atribuciones.

Censura la redacción del mensaje de contestación al de la corona, calificándola de humilde y servil parafasis de las palabras del que es jefe del Estado, y se lamenta de que se hayan vuelto realistas aquellos de sus amigos que tanto conocen.

Niega que la dinastía tenga raíces en ningún partido ni en ninguna fracción del país.

Sostiene que la interinidad continúa y la dinastía está condenada a desaparecer muy en breve.

Hace presente las inconsecuencias de los radicales, adoradores hoy del monarca, enemigos ayer de él, afirmando que había obrado inconstitucionalmente, cosa que también afirman hoy los individuos del partido conservador.

Se lamenta de que todavía se alcance el poder por el capricho del monarca o la amenaza de los partidos.

Entrando a examinar la política radical, condena energicamente los planes del ministro de Hacienda y los propósitos del de la Guerra.

Truena contra la pena de muerte y contra las quintas.

Habla contra la religión católica.

Pide la independencia completa para las provincias de Ultramar, y concluye descargando golpes y más golpes sobre la monarquía y la dinastía, sin que la campanilla del presidente le ataje en su camino ni un solo instante.

El Sr. Ruiz Zorrilla, anuncia que contestará mañana al discurso del Sr. Salmerón y Alonso, y se levanta la sesión. Eran las ocho.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 14 de Octubre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. FIGUEROA.

Abierta la sesión a las tres, dióse cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Rojo Arias reprodujo su petición, hecha en días anteriores, de ciertos datos referentes al clero y de otros que se conexonan con las relaciones del Gabinete español y la Santa Sede.

El señor ministro de Ultramar contestó que reiteraría ambas peticiones a sus compañeros de Gracia y Justicia, y Estado.

El Sr. Diaz Quintero pidió y obtuvo la palabra para manifestar que no le satisfacían los datos remitidos por el ministro de la Guerra respecto de las bajas sufridas por las fuerzas que combaten en Cuba, toda vez que lo que el senador republicano desea conocer es el número de muertos y heridos causados por los insurrectos a los voluntarios de aquella isla, de quienes dijo que no sabía hubiesen tomado parte en acción alguna, tratándolos con desden, indigno de cualquier español que no sea el Sr. Diaz Quintero.

El Sr. Gasset protestó contra las inconcebibles frases del senador republicano, declarando que a los voluntarios de nuestra gran Antilla se debe acaso la salvación de aquella isla, por más que no hayan combatido cuerpo a cuerpo con los rebeldes.

El Sr. Diaz Quintero repuso que el ministro de Ultramar era dueño de abrigar tal creencia, ni más ni menos que él pensaba que cuanto los voluntarios de la isla de Cuba han hecho se reduce a fusilamientos y asesinatos, calificando a nuestros leales hermanos de alende los mares de negros asesinos.

El señor ministro de Ultramar limitó a decir que abandonaba al juicio del país las palabras del Sr. Diaz Quintero. Algun correctivo más enérgico merecían en nuestra opinión.

El Sr. Galdos anunció una interpeleación al Gobierno acerca de la deuda del ayuntamiento de Madrid.

El señor conde de Villamarin quiso defender a los voluntarios de la Habana de las injurias y calumnias frases del Sr. Diaz Quintero, mas se lo impidió el presidente de la Cámara.

Un señor secretario leyó el dictamen de la comisión de peticiones acerca de la en que la sociedad abolicionista suplica al Senado que proyecte y discuta una ley para la abolición de la esclavitud en nuestras Antillas. La comisión propone que pase al Gobierno.

El infatigable Sr. Diaz Quintero combatió el dictamen, diciendo que ve con asombro que la esclavitud subsista cuatro años después de hecha una revolución que gritó «Abajo la esclavitud.» Viene en su peroración ideas tan peregrinas como la de que Cuba no es territorio español, supuesto que allí hay esclavos y en la península no. Dijo que es inútil dictar leyes ni reglamentos, porque la abolición no puede ser gradual, y terminó pidiendo que se añada al dictamen una cláusula por la cual se obligue al señor ministro de Ultramar a dar cuenta al Senado en un plazo breve de lo que se resuelva.

El Sr. Gasset contestó que la comisión no podía haber emitido otro dictamen por oponerse a ello el reglamento, ni el Gobierno hacer otra cosa que cumplir la ley de 1870 y su reglamento, los cuales, añadió, han matado la esclavitud. Adujo varios datos en corroboración de este aserto, y terminó asegurando que, si algo hay que pueda dilatar la abolición de la esclavitud, no es más que las impaciencias imprudentes del Sr. Diaz Quintero y otros que piensan como él.

Rectificaron el Sr. Diaz Quintero, el señor ministro de Ultramar y el Sr. Salazar y Mazarredo, como de la comisión.

Leído el dictamen nuevamente, y cuando todo el mundo esperaba que el presidente lo pusiese a votación, ocurrióse al incluído Sr. Figueroa preguntar al Senado si se votaría añadiendo la cláusula propuesta por el Sr. Diaz Quintero.

En las tribunas y aun en los sillones senatoriales advirtiéndose conatos de gritar: «señor presidente, no lo entiendo V.,» como en cierto edificio, sito en las afueras de la Puerta de Alcalá; pero el Sr. Herrero Lopez tradujo el pensamiento general, aunque con mejores formas, y el Sr. Figueroa cantó la palinodia. Y así al menos, hubiera sido, la última.

El Sr. Rojo Arias quiso explicar su voto, y el presidente le autorizó para ello. Hízolo el ex-gobernador de Madrid, y después de hecho, tuvo el Sr. Suarez Inclán la felizísima, pero poco caritativa ocurrencia, de pedir la lectura del artículo del reglamento que autorizase a los señores senadores para explicar su voto.

«Aquí del reglamento,» dijo para sí, sin duda el presidente, y comenzó a hojearlo, como quien no sabe lo que tiene entre las manos; pero nada: el artículo en cuestión no parecía, ni parecía cómo había de parecer si no existe? Nuevo mea culpa del Sr. Figuerola, votación nominal, en la cual quedó aprobado el dictamen, y se levantó la sesión a las cuatro menos diez minutos.

SECCION DE NOTICIAS.

Una horrible catástrofe, que aún está siendo objeto de la pública ansiedad, ha ocurrido ayer a las once y media de la mañana en la calle del Soldado. La casa imprenta del señor Fortanet, parte de ella en construcción, se ha venido a tierra en ocasión en que los operarios del establecimiento, en número de 12 ó 14, se hallaban trabajando.

Según las noticias que en los primeros momentos de confusión hemos podido recoger, y que rectificaremos o ampliaremos después, parece que han quedado sepultados bajo las ruinas ocho personas.

Las campanas de las parroquias hicieron señal de fuego para pedir auxilio, y no tardaron en presentarse en el lugar de la catástrofe, el señor secretario del gobierno civil, el alcalde primero Sr. Avalos, el del distrito Sr. Colón, el juez de primera instancia, Sr. Gómez Acebo, y el promotor fiscal Sr. Ayllón y Altolaguirre, el gobernador militar, el concejal Sr. Pomie, alcalde de barrio, y otras autoridades y particulares que no recordamos; así como varios soldados del cuartel inmediato, que fueron de los primeros que acudieron cooperando todos con la mayor actividad a trabajar por salvar a los desgraciados sepultados bajo los escombros, y cuyos gritos desgarradores aumentaban el horror que semejante escena produce.

La casa de socorro del segundo distrito mandó inmediatamente las camillas, y los médicos se constituyeron en el sitio de la ocurrencia, juntamente con el cura párroco, para prestar los auxilios que fueran precisos a las víctimas.

Los bomberos, dirigidos por los arquitectos, en unión de algunos vecinos y voluntarios, trabajaban sin cesar para salvar los desgraciados, y a la hora en que escribimos estas líneas (las tres de la tarde) habían logrado sacar a cinco, dos de ellos heridos, que fueron conducidos a la casa de socorro de la calle de Fuencarral.

Dícese que aun quedan cuatro bajo las ruinas. Tres de ellos se comunican por medio de la voz con los operarios, que sin descanso se ocupan en quitar los escombros para salvarlos.

El edificio, por la parte de la calle del Soldado, que era donde estaban las cajas y máquinas de la imprenta, ha venido todo al suelo, conservándose en pie la parte en que habitaba la familia.

Los heridos, que han sido curados en la casa de socorro del segundo distrito, procedentes del hundimiento de la casa donde tenía la imprenta el Sr. Fortanet son: Domingo Gómez, albanil herido levemente en la cabeza y con varias contusiones; Pascual Pastor, maquinista, con una fractura en el tercio inferior del muslo derecho y heridas graves en la cabeza; Antonio Fernández, carpintero, con cuatro heridas en la cabeza y una fractura del corono muy grave; Ignacio Ibañez, albanil, contuso levemente en el hombro izquierdo; José Jerez, albanil, contuso levemente en el muslo derecho, y Ambrosio Pérez, marcadore, que después de cuatro horas debajo de los escombros, fue sacado con una herida contusa en la cabeza, al parecer leve.

Son dignos del mayor elogio los servicios que en esta ocasión han prestado el director, facultativos y dependientes de la referida casa de socorro, quienes con el mayor celo, actividad y acierto han practicado las primeras curas a los individuos indicados, sin desatender otras cuantas que por rinas, caídas y otros motivos han tenido que practicar en el referido establecimiento.

Hasta las siete de la tarde se habían encontrado dos cadáveres, ignorándose aun el paradero de un operario que debe estar debajo de los escombros.

Ha embarrancado el bergantín italiano *I due Fratelli*, en la punta del Baronal, llanos de Almería, procedente de Catania, con destino a Dronell (Holanda), con cargamento de semilla de lino. Quizá no sea posible ponerle a flote, a causa de tener agua en la bodega y reinar marejada gruesa.

Ha embarrancado en una cala al E. del Cabo de Gata el yun. *San Juan Bautista*, de la matrícula de Alicante.

Se espera salvar el cargamento, que es de patatas, con destino a Cádiz, procedente de Valencia.

Al cruzar en la noche del 12 un tren de mercancías de la línea de Zaragoza, por el paso a nivel de la carretera de la Salud, próxima a Sabadell, arrolló a un carro de tres caballerías que en aquel momento, y con infracción de ley, atravesaba dicho paso. Parece que el carretero, no sólo no respetó la señal de incomunicación, puesta por medio de las cadenas de cierre, sino que forzando éstas, y esquivando brutalmente la resistencia que le oponía la guardiana del paso, introdujo el vehículo en la vía, el cual quedó destruido, muerta una caballería, herida otra, y lo que es mucho más sensible, muy mal parada la referida guardiana. La autoridad entiende ya en el asunto.

Se hacen grandes elogios de la actividad desplegada por el Sr. D. Ramon Topete, comandante general del departamento de Carajena, pues antes de transcurridas doce horas desde que se le diera la orden para la salida de la fragata blindada *Victoria*, se había hecho a la mar este magnífico buque que pasó por el Estrecho de Gibraltar entre tres y cuatro de la tarde de ayer.

De 80 a 90 millones costará el palacio para la exposición universal que ha de servir después para Parlamento. El señor Ruiz Zorrilla cuenta con recursos para realizarlo. Para cubrir los gastos se harán seis sorteos de grandes premios extraordinarios: tres en la península y tres en Ultramar, en el período que se calcula ha de durar la construcción que será el de tres años.

La Coruña comunica con el Ferrol, según telegrama del comandante de marina del primer punto.

En el vapor *Ebro* se embarcará el batallón de Mendigorría para la Coruña.

Anoche se reunió la comisión del Congreso que entiende en el proyecto de ley sobre arreglo del clero.

En la ceremonia de la consagración del templo metropolitano del Pilar en Zaragoza, que tuvo lugar el jueves, ofició

el cardenal arzobispo de Santiago hasta la consagración de los altares, tomando parte los arzobispos de Burgos y Zaragoza, y asistiendo a todos los actos el arzobispo de Valladolid y diez obispos.

La nona terminó a las doce y media, cantándose después la misa. A las cinco y media de la tarde ofició el arzobispo de Zaragoza en el solemne *Te Deum*, composición de Eslava. Tanto a la misa como al *Te Deum* asistieron el gobernador, ayuntamiento, audiencia, diputación, y numerosas comisiones é invitadas.

A las siete de la tarde tuvo lugar el rosario, que cantaron los devotos por todo el templo, dando la vuelta con tres estandartes y su faroles, estrenándose el regalo al cabildo por el Polcarpo Valero. Los coros cantaron dos bonitas Ave-Marias. La iluminación del templo fue sorprendente.

Una columna de la Guardia civil, mandada por el comandante de la misma arma en la provincia de Lugo, cercó en el monte de Cavana de Beila a una legua de Mondoñedo, una casa aislada en donde pernoctara el 10 la facción de dicho punto, la cual fue completamente cogida sobre las siete de la mañana del 11, en número de diez y ocho hombres, con las armas, que consistían en fusiles y trabucos, las municiones correspondientes, algún dinero, botín de campaña y varios documentos importantes.

Los titulados jefes, que eran dos llamados Cornejo, sarjento retirado, y De gado, comerciante al por menor, gastaban boina blanca con borla de plata, y los considerados como tropa, encarnada con borla verde.

A las doce entraron en la cárcel de Mondoñedo, siendo de notar que uno de ellos es sacerdote y cinco hermanos de otros tantos presos.

Aunque se decía que la facción se formaba de más individuos, creó se no quedé ningún otro en armas en el partido de Mondoñedo.

Entre los lamentos de las angustiadas familias de los presos, empezaban a oírse las palabras traición y otras análogas, contra ciertos fanáticos ó especuladores que, después de engañar y echar al campo a los coridos y de quedarse en sus casas, faltando a sus compromisos, los motejan por inespertos ó los contemplan con indiferencia.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

VIENA 12 (retrasado).—La delegación austro-húngara ha aprobado el aumento de 29.000 hombres en el efectivo del ejército.

AMBERES 12 (retrasado).—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, a 29.

El 3 por 100 portugués, a 40 7/8.

AMSTERDAM 12 (retrasado).—El 3 por 100 español a 29 15/16.

El 3 por 100 portugués, a 40 7/8.

PARIS 13.—El príncipe Napoleón ha sido acompañado hasta la frontera suiza por dos agentes de policía.

Su esposa la princesa Clotilde no ha querido abandonar la compañía del príncipe.

BRUSELAS 13.—Era falsa la noticia de la dimisión del Sr. Picard del cargo de representante de Francia en Bruselas, y continuará desempeñando a pesar de lo que han dicho los periódicos sobre el particular.

GINEBRA 13.—Han llegado a esta ciudad el príncipe Napoleón y la princesa Clotilde.

NUEVA YORK 13.—La comisión encargada de informar sobre los supuestos ultrajes que los habitantes de Tejas recibieron de los mejicanos, ha terminado su dictamen, en el cual se exige una indemnización a la república mejicana.

Un periódico, órgano del Gobierno de Washington, ocupándose de esta cuestión, dice claramente que el resultado de ella será la extensión de las fronteras de los Estados Unidos hasta Sierra Madre.

VARIEDADES

REVISTA MUSICAL.

La ópera de Donizetti, ejecutada por primera vez en el teatro de la plaza de Oriente, ha sido la designada para la inauguración de la presente temporada, que tuvo lugar la noche del jueves 10 del actual.

El asunto que ha servido al compositor para la música, está tomado de la historia de Inglaterra en el reinado de Enrique VIII; y antes de pasar a la ejecución y éxito que ha tenido esta ópera, daremos a conocer en pocas palabras el argumento. Fuera del protagonista, figuran en la tragedia como personajes importantes, Enrique VIII, rey de Inglaterra; Juana Seymour, dama de Ana; Lord Percy, Smeton, paje de la reina; lord Roch-fort, hermano y sir Hervey, oficial del rey. La acción tiene lugar en Windsor y en Londres, y su interés está sostenido por los amores de Ana y Percy, las intrigas de Enrique, hasta conseguir la mano de Ana, las peripecias de su matrimonio, y el trágico fin de la reina, ocasionado por el violento carácter de Enrique. He aquí el tejido de las secretas y altísimas influencias del asunto, en el cual aparece retratada la sociedad de aquella época tan importante de la historia.

Precedidos de alguna reputación, han venido varios de los artistas que han tomado parte en la ejecución de esta ópera, y aunque el público los recibió con alguna frialdad, si bien en algunas piezas, tanto la Sra. Sass, como el Sr. Barbacini, obtuvieron justos aplausos, esperamos que en la segunda audición, y ya desembarazados los artistas de la natural timidez con que se presentaron, recibirán la acogida más benévola, de un público tan aficionado como el presente.

La Sra. Sass, que ya en varios teatros de Europa, y sobre todo, en la Grande Opera de París, para cuyo teatro fue escrita la *Africana*, y elegida dicha artista por el sublime Meyerbeer, para cantar la parte de Selika, creemos que es una garantía para nuestro teatro, ver a una artista precedida de tan elevada reputación.

Fue encargada la señora Sass del papel de Ana Bolena, y bien podemos decir cantó con acierto, pero con alguna inseguridad su parte, efecto, sin duda, de la emoción natural que le produjo su primera salida al palco escénico, no siendo posible juzgar con acierto de sus facultades vocales, por su audición de esta ópera, y esperamos tome parte en el desempeño de otras obras, para formar nuestro juicio con más exactitud; por hoy nos limitamos a decir que su voz de soprano, es de un timbre claro y agradable como bella y sencilla la frase: los recitados los suaviza con verdadera perfección

y con la facilidad propia de la que ostenta un buen método de vocalización. En el *andante* del aria del primer acto, bien pronto el público le demostró con sus aplausos, el gusto con que fueron escuchados algunos periodos de este trozo musical, señalando frases de verdadera pasión que demuestran el gran conocimiento que tiene para el género dramático la célebre artista, cuyas facultades son muy superiores a todo elogio. Con qué elevación y grandezza cantó las sentidas frases. «Come innocente giovane»; en donde la señora Sass, fascinada por el brillo de sus notas, supo colocarse a la altura de su reputación, y tanto en este trozo musical, como en el *terceto* del tercer acto y *rondó* final, fueron las piezas en que la señora Sass recibió los aplausos más unánimes y espontáneos de la brillante concurrencia que llenaba el teatro.

Como actriz dramática ha demostrado el conocimiento que tiene para la escena, interpretando con inteligencia la parte encargada de desempeñar, pues en sus actitudes y maneras, se revelan el esmero y cuidado que posee para llenar las dificultades y trágicas escenas de un papel tan interesante como es el de Ana Bolena.

El Sr. Barbacini que desempeñó la parte de Percy, es un tenor que posee una voz de poco volumen, notándose en su registro agudo los esfuerzos que hace por dilatar las notas por su corta extensión. Reprimamos el Sr. Barbacini todo lo que sea esforzarse en aquellos registros, en donde se carece de cantidad de voz, y verá el Sr. Barbacini que nosotros somos los primeros en enviarle nuestros más sinceros elogios, mucho más con el buen eslo de canto que posee el joven artista; y así lo demostró en el *andante* del *terceto*, donde tuvo frases tan brillantes como en las otras que le valieron los más frenéticos aplausos. Este *andante*, uno de los trozos más inspirados de la ópera, fue la ocasión que proporcionó al señor Barbacini lucir sus excelentes cualidades, recibiendo del público elocuentes pruebas del gusto con que el mismo le oía. En el resto de la ópera hizo cuanto pudo en el desempeño de su parte, si bien en algunas escenas exigíamos al señor Barbacini más cuidado en la ejecución del papel de Lord Ricardo Percy.

El rey Enrique VIII fue desempeñado por el bajo Sr. Ordinas, al que reconocemos grandes facultades, pero el caso de recursos artísticos sin embargo, y aunque algo más exigía en su ejecución este personaje, hizo cuanto le fué posible, dadas sus condiciones como actor y cantante, no muy suaves para el tipo que requiere Enrique VIII rey de Inglaterra.

Esperamos que en otra ópera tengamos ocasión de juzgarle mejor al Sr. Ordinas, a quien daremos un lugar preferente en nuestra próxima revista.

La señora Mantilla, nueva para el teatro, cantó con bastante acierto en la ejecución del papel de Juana Seymour; siendo muy aplaudida en el *andante* del dúo de tipos del segundo acto. No otros solamente diremos a la joven cantante, que teniendo una magnífica voz de soprano, y gran facilidad para su emisión, procure de hacerse con fé al estudio del arte, y no dudamos en asegurarle un brillante porvenir.

La señora Tintorer, el paje Smeton, hizo un papel de escasa importancia para poder juzgar sus facultades vocales y dramáticas, y sólo esperamos a oírle en otra ópera, para conocer con más exactitud y firmeza las condiciones de esta artista.

Los coros, especialmente el de hombres, estuvieron bien pues el de señoras, ya sabemos los pasa a go *crómico*, como sucedió en la marcha y coro del cuarto acto, que las oímos casi un punto bajo de la orquesta, y esperamos se esmeren un poco más los encargados de dirigir las masas corales.

La orquesta como siempre, bien.

La *mise en scene*, servida con bastante esmero, llamando la atención las magníficas armaduras del cuarto acto.

Terminemos: La ejecución ha sido aceptable, si bien, por los motivos que ya decimos, los artistas no pudieron desplegar sus facultades en algunas escenas, y solamente el aria del primer acto, dúo de tipos, *terceto* y *rondó* final, creemos fueron las piezas de más unidad y conjunto que tuvo la ópera.

Madrid 11 de Octubre de 1872.

F. E. GOMEZ

ÚLTIMA HORA.

Varios periódicos niegan la ida de comisionados republicanos al Ferrol, mientras *La Epoca* lo afirma, según decimos en otro lugar.

Nosotros podemos añadir, que anoche se aseguraba en diferentes círculos, que el diputado republicano Sr. Blanc, que ha salido para Galicia, era uno de ellos.

¿Tendrá algo que ver la suspensión de la manifestación en Madrid con la ida de los comisionados al Ferrol?

El tiempo dirá.

El Sr. Beranger, ministro de Marina, contra-almirante de la Armada y diputado por Ferrol, ha debido salir para aquel punto, a cumplir uno de sus más sagrados deberes.

Peró el Sr. Beranger no se moverá de Madrid, porque con su ineptitud, con sus odios y con sus venganzas, ha dado lugar a una insurrección que él no podría sofocar, pues para ello se necesitan condiciones especiales y un gran prestigio, y precisamente es de lo que carece el hombre que estando al frente de la Marina es desconocido en ella.

A trances como estos dan lugar los Gobiernos que, como el radical, eleva a altos puestos a hombres sin historia, sin servicios y sin ninguna clase de merecimientos.

Leemos en LA CORRESPONDENCIA:

«Decíase hoy que los sublevados del Ferrol habían intentado fugarse por el puente llamado el Seijo.»

Mal se combina esta noticia con las que anoche circulaban, y el colega noticiero confirma hasta cierto punto, de que los insurrectos se habían apoderado a viva fuerza de la fragata *Asturias*, escuela de guardias marinas, y la corbeta *Mazarredo* que lo es de aprendices navales.

Desgraciadamente para el país, los insurrectos no han pensado hasta ahora en fugarse, ni cuando

lo hagan lo verificarán por el puente del Seijo. El Seijo es un pueblecillo situado en la costa S. de la ría del Ferrol, a una hora escasa de Puente deume, y en caso de que los insurrectos quisieran huir por aquel punto, nada sería más fácil que derrotarlos antes de llegar a Puente deume, si el capitán general de Galicia contase con fuerza para ello.

Decíase anoche que entre los insurrectos se encuentra el comisario retirado de marina D. Francisco de Paula Barnada.

La fragata *Victoria* que pasó anteayer entre tres y cuatro de la tarde el estrecho de Gibraltar, no llegará a la vista del Ferrol hasta mañana al amanecer, si es que no cambian los vientos que ayer reinaban en aquellas costas.

GACETILLA.

Esta noche se pondrá en escena en el teatro del Circo el drama nuevo en tres actos y en verso, original del eminente autor D. Antonio García Gutiérrez, titulado *Doña Urraca de Castilla*, y cuyo reparto es el siguiente:

Doña Sancha, señora Díez; doña Urraca de Castilla, señora Castro; Garcés, Sr. Catalina; Girardo, Romea (D. F.); D. Alfonso, Sr. Casañer; D. Mendo, Sr. Calvo; Beltrán, señor Fernandez; Caballero 1.º, Sr. León; 2.º, Sr. Castro; Page, Sr. Vives.

El Sr. Catalina se ha encargado de un papel de escasa importancia, rindiendo un tributo de respeto y consideración al autor de *El Trovador* y de *Simón Boccanegra*.

Hoy es la última función en el teatro del circo de Madrid a beneficio de las bailarinas, y estrenándose un apropiado titulado *La Pinchira y Barachi en Albacete*, que será desempeñada exclusivamente por las señoras del cuerpo de baile. La circunstancia de ser dicha función la última definitivamente de la temporada, atraerá gran concurrencia a tan favorecido teatro.

Mañana se verificará en el Teatro Nacional de la Opera la primera representación de la partitura de gran espectáculo, titulada *La Muñeca de Portici*, en la que harán su debut la señora Tortolui y los señores Stagno y Selva, tomando además parte los señores Tintorer, Santos, Uguet, Basco y Aguilón.

La parte de Fenella en esta ópera está a cargo de la primera bailarina, señora Frullani.

SANTO DE HOY.

Santa Teresa de Jesús, virgen y fundadora.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia de las Comendadoras de Santiago.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado ó en San Millán, ó la de la Asunción en San Justo.

FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—No hay función.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—F. 32 de abono.—T. 2.º.—No la hagas y no la temas.—Rafael.—El casado por fuerza.

ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—Función 34 de abono.—Seperanza.—La prima donna.—Rafael.—El caso por fuerza.

CIRCO.—A las 8 1/2.—Función 18 de abono.—Turno 3.º.—Doña Urraca de Castilla.—Mercurio y Cupido.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las 8 y 1/2.—Intermedio musical.—El baile de los negros de barba azul.—La sonámbula.—Grandes ejercicios aéreos por los gimnastas hermanos Riazarelli.

CIRCO DE PAUL (Los Bufos).—A las 8 1/2.—Mambrú.—Traidor infame y bifo.

VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Canela.—¿Qué será? ¿Qué no será?—La guía de forasteros.—Huyenlo del peregril.

S. LON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las 8.—Soltero, casado y viudo.—¿Será este?—Baile.

CAFE DE GRANADA.—49 concierto de una a cuatro de la tarde.

RECRO.—A las 8.—Entre dos fuegos.—El barón de la castaña.—Los hijos del otro.—La cabra tira al monte.

MARTIN (Santa Brígida).—A las 8.—La montaña de las brujas.

CAPELLANES.—A las 7.—República femenina.—Soy mío.—Mate V. 4 mi marido.—El diputado Camama.—Las citas.—Baile.

Exposición de las maravillas del arte y de la plaza de toros de Valencia. Entrada 2 rs. Puerta del Sol, 10.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 14 DE SETIEMBRE.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.		Alta.	Baja.
	Del 12.	Del 14.		
Renta perpetua exterior....	27 45	27 05	»	15
Id. pequeños.....	00 00	27 40	»	»
Id. fin de mes.....	00 00	00 00	»	»
Inscripciones del 3 por 100....	00 00	00 00	»	»
Renta perpetua exterior no pref.....	31 25	31 25	»	»
Material del Tesoro no pref.....	00 00	00 00	»	»
Deuda del personal.....	44 85	45 00	15	»
Sisas del A. de Madrid.....	00 00	00 00	»	»
Obligaciones municipales.....	00 00	00 00	»	»
Id. de Erlanger y compañía.....	102 00	102 00	»	»
Billetes hipotecarios.....	00 00	83 00	»	»
Id. del Banco de Castilla.....	77 90	78 00	20	60
Bonos del Tesoro.....	00 00	00 00	»	»
Billetes de V. junio de 1872.....	00 00	00 00	»	»
Id. Diciembre de 1872.....	00 00	00 00	»	»
Id. Marzo de 1873.....	00 00	00 00	»	»
Resguardos Caja de Deps.....	86 80	86 90	10	»
Carp. p. de bill. del Tesoro.....	00 00	00 00	»	»
CARRETERAS Y SOCIEDADES.				
Abril 1850, 4000.....	00 00	00 00	»	»
Id. de 1.000.....	00 00	00 00	»	»
Junio 1851, 200.....	00 00	00 00	»	»
Agosto 1852, de id.....	00 00	00 00	»	»
Marzo 1853, de id.....	62 50	63 00	50	16
Julio 1856, de id.....	57 00	00 00	»	»
Obras públicas, 1858.....	53 60	53 50	»	»
Ferro carriles de 2000.....	00 00	00 00	»	»
Id. nuevas de 2000.....	00 00	53 25	»	»
Id. de 2000.....	00 00	00 00	»	»
Id. nuevas de 2000.....	175 00	166 00	»	900
Banco de España.....				
CAMBIOS.				
Londres 4 90 dlv.....	49 45	49 45	»	»
Paris 4 8 div.....	5 19	5 19	»	»

MADRID:—1872.

IMPRENTA A CARGO DE JUAN INIESTA.

Hortaleza, 128.

GUIA DEL VIAJERO EN MADRID

ACADEMIAS.

—de la Historia.—Calle del León, 21, casa del Nuevo Rezo y Arco del triunfo, 2, casa Panadería, donde celebra sus sesiones.
—de las tres nobles artes de San Fernando.—Calle de Alcalá, 14.
—de medicina y cirugía del reino.—Calle de Atocha, 106, Colegio de San Carlos.
—de ciencias morales y políticas.—Calle de la Concepción Jerónima, 7.
—de ciencias exactas, físicas y naturales.—Calle de Atocha, 14.
—de medicina veterinaria.—Calle de las Torres, 4.
—de medicina quirúrgica matritense.—Calle de Capellanes, 10, y la entrada es por el callejón de Preciados, 3.
—de jurisprudencia y legislación.—Calle de la Montera, 22, bajo, en la casa de la Academia de Ciencias.
—de la Academia de la Historia.—Calle del León, 21, casa del Nuevo Rezo.—Se permite la entrada todos los días con permiso especial de la misma Academia.
—de la Academia de Nobles Artes.—Calle de Alcalá, 14.—Está abierta todos los días no feriados, de diez a dos.
—del Gabinete de Historia Natural.—Calle de Alcalá, 11.—Unicamente se permite la entrada, con permiso del director del establecimiento.
—de la Facultad de Farmacia.—Calle de Farmacia, 11.—Está abierta todos los días no feriados de diez a dos.
—de la Facultad de Medicina.—Calle de Atocha, 106.—Abierta al público 8 días de la semana, de nueve a tres.
—de la Escuela Especial del Cuerpo de Estado Mayor.—Calle de Alcalá, 14.—Está abierta todos los días no feriados de once a tres, sólo para los jefes y oficiales del ejército y armada y para los que obtuvieron permiso del director general.
—de ingenieros militares.—Calle de Alcalá, 53.—Tan sólo tienen entrada en esta los jefes, oficiales y los particulares a quienes da permiso el señor director general.
—de la Academia española.—Calle de Valverde, 26.—La entrada en esta biblioteca es privada para solo los académicos.
—del Instituto de San Isidro.—Calle de Toledo, 45.—Está abierta al público todos los días no feriados de nueve a tres.
—del Senado.—Plaza de los Ministros, 8.—Tan sólo tiene entrada en ella los señores Senadores.
—del Congreso.—Plaza de la de Cortes, en su palacio.—Unicamente está destinada para los señores Diputados.
—del Jardín Botánico.—En el Prado, en el mismo edificio de su nombre.—Solo se permite la entrada con papeleta del Director.
—del Palacio.—En el mismo edificio del mismo edificio.
—del Ministerio de Fomento.—Calle de Relatores, 2.—Está abierta para el público todos los días no feriados desde las diez a las tres.
—del Colegio de Abogados.—Carrera de San Jerónimo, 28.—Tienen entrada en ella los abogados colegiados, todos los días, excepto los festivos y los de vacaciones de los tribunales, desde las once a las tres.
—del Excmo. Señor Duque de Osuna.—Calle de Don Pedro, 10.—Aunque es privada, se puede visitar con permiso del señor bibliotecario.
—del Ateneo.—Calle de la Montera, 22, principal.—Solo está abierta para los socios desde las once a las cuatro y desde las ocho a las diez de la noche.

ASOCIACIONES.

—real de beneficencia domiciliaria.—Calle de Santa Catalina de los Donados, 4.—En ella misma local está establecida la junta general de beneficencia.
—de caridad.—Plaza de San Francisco, 3.—Es de creación moderna para recoger huérfanos y sirvientes desacomodados.
—de caridad del Buen Pastor.—Calle de Alcalá, 29, segundo.
—de misericordia.—Calle de Hortaleza, 81, calle del Meson de Paredes, 84, y callejón de los Jerónimos.
—del noviciado de hermanas de la caridad de San Vicente de Paul.—Calle de Jesús, 3.
—de señoras para el socorro de las religiosas de esta corte.—Calle de Santa Catalina, 8, principal.
—de la santa infancia para dar oficio a los niños pobres.—Calle de la Piedad, casa de la señora condesa de Via Manuel, que ejerce el cargo de presidenta.
—de ayudantes de obras públicas.—Calle del Olivar, 18, tercero.
—general de ganaderos del Reino.—Calle de Huercas, 30.—Horas de oficina de nueve a tres en invierno y de ocho a tres en verano.
—de camas y aseo, compuesta de señoras y agregada al Hospital general, cuyo título indica su objeto. La de hombres con el mismo objeto se llama sociedad de San Felipe Neri.
—popular del distrito del hospital.—En esta asociación se pueden cursar por la clase obrera numerosas y útiles clases que se explican de noche.
—El precio de la matrícula es insignificante, que la persona pobre acomodada puede hacer uso de tan benéfico medio de instrucción.
—El Fomento de las Artes.—Tiene su magnífico local en la calle de la Concepción Jerónima, núm. 7 principal y la cuota mensual es de cinco reales, y dos pesetas por una matrícula que comprende tres clases por todo el curso.

ATENEOS Científico, artístico y literario.—Calle de la Montera, 22, principal.
Banco de España (Atocha, 15).—Descuenta letras y paga, es de comercio, recibe en cuenta corriente las cantidades que se entregan en su caja, hace préstamos a los particulares que ofrecen buenas garantías, y negocia, previo convenio, con el Tesoro y Caja de amortización. Las horas de oficina son todos los días no festivos de diez a dos. El negociado de depósitos y el departamento donde se cambian los billetes pequeños por grandes ó vice-versa, se encuentran entrando por la puerta principal a la derecha, y el departamento donde se cambian los billetes por metálico. Algunas de las veces que los billetes han sufrido depreciación y se ha reingrado su circulación han sido preciso solicitar del Gobernador del mismo Banco una papeleta para obtener el cambio por metálico, habiendo ocasiones en que hasta se ha fijado la cantidad que debía ser objeto de esta operación.

BIBLIOTECAS.

—nacional.—Calle de la Biblioteca, núm. 4.
—de la Universidad.—Calle Ancha de San Bernardo, 51.—Está abierta para el público todos los días no festivos de nueve a tres.
—de la Academia de la Historia.—Calle del León, 21, casa del Nuevo Rezo.—Se permite la entrada todos los días con permiso especial de la misma Academia.
—de la Academia de Nobles Artes.—Calle de Alcalá, 14.—Está abierta todos los días no feriados, de diez a dos.
—del Gabinete de Historia Natural.—Calle de Alcalá, 11.—Unicamente se permite la entrada, con permiso del director del establecimiento.
—de la Facultad de Farmacia.—Calle de Farmacia, 11.—Está abierta todos los días no festivos de diez a dos.
—de la Facultad de Medicina.—Calle de Atocha, 106.—Abierta al público 8 días de la semana, de nueve a tres.
—de la Escuela Especial del Cuerpo de Estado Mayor.—Calle de Alcalá, 14.—Está abierta todos los días no feriados de once a tres, sólo para los jefes y oficiales del ejército y armada y para los que obtuvieron permiso del director general.
—de ingenieros militares.—Calle de Alcalá, 53.—Tan sólo tienen entrada en ella los jefes, oficiales y los particulares a quienes da permiso el señor director general.
—de la Academia española.—Calle de Valverde, 26.—La entrada en esta biblioteca es privada para solo los académicos.
—del Instituto de San Isidro.—Calle de Toledo, 45.—Está abierta al público todos los días no feriados de nueve a tres.
—del Senado.—Plaza de los Ministros, 8.—Tan sólo tiene entrada en ella los señores Senadores.
—del Congreso.—Plaza de la de Cortes, en su palacio.—Unicamente está destinada para los señores Diputados.
—del Jardín Botánico.—En el Prado, en el mismo edificio de su nombre.—Solo se permite la entrada con papeleta del Director.
—del Palacio.—En el mismo edificio del mismo edificio.
—del Ministerio de Fomento.—Calle de Relatores, 2.—Está abierta para el público todos los días no feriados desde las diez a las tres.
—del Colegio de Abogados.—Carrera de San Jerónimo, 28.—Tienen entrada en ella los abogados colegiados, todos los días, excepto los festivos y los de vacaciones de los tribunales, desde las once a las tres.
—del Excmo. Señor Duque de Osuna.—Calle de Don Pedro, 10.—Aunque es privada, se puede visitar con permiso del señor bibliotecario.
—del Ateneo.—Calle de la Montera, 22, principal.—Solo está abierta para los socios desde las once a las cuatro y desde las ocho a las diez de la noche.

BOLSA DE MADRID.

Plaza de la Leña, núm. 2.
Está abierta de una a dos los días no festivos para los valores comerciales, y de dos a tres para los efectos públicos.
CARRILES.
—de Villa (vulgo Saladero).—Plaza de Santa Bárbara.
A los presos de pago se les puede ver todos los días desde las ocho de la mañana hasta la una y desde las cuatro de la tarde a las nueve de la noche, a los de los depósitos generales desde las once de la mañana a una de la tarde.
—de Mujeres.—Pendones de cau y detenidos. Calle de San Bernardo, próxima al Hospital de la Piedad. Se permite la entrada todos los días desde las siete hasta las nueve, a las que están en cuarenta y de cuatro a seis por la tarde; a las de costura los días festivos de nueve a once y de cuatro a seis, y a las jóvenes, sólo los días festivos de once a una de la tarde.
—militar.—En el ex convento de San Francisco, al final de la carrera del mismo nombre.

CASAS DE OCORRO.

Establecidas en el centro de Madrid, además de una que existe en la calle de Martín de Vargas, número 40 (en el barrio de la Península), y otra en el barrio de Luna (afueras de la Puerta de Toledo), son las siguientes:
En la calle de Leganitos, núm. 35, la del primer distrito.
Calle de Fuencarral, núm. 69, la del segundo distrito.
Calle de San Francisco, núm. 11, la del cuarto distrito.
Calle de Capellanes, núm. 12, la del quinto distrito.
Calle del Fúcar, núm. 9, la del sexto distrito.

CÓCHES PUBLICOS.

Carruajes de un caballo.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 4 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 8
Idem de las dos al amanecer 12
Carruajes de dos caballos y cuatro asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 8 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 12
Idem desde las dos al amanecer 16
Carruajes de tres caballos y seis asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 12 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 18
Idem desde las dos al amanecer 20
Carruajes de cuatro caballos y ocho asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 16 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 24
Idem desde las dos al amanecer 28
Carruajes de cinco caballos y diez asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 20 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 30
Idem desde las dos al amanecer 36
Carruajes de seis caballos y doce asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 24 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 36
Idem desde las dos al amanecer 44
Carruajes de siete caballos y catorce asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 28 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 42
Idem desde las dos al amanecer 52
Carruajes de ocho caballos y dieciséis asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 32 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 48
Idem desde las dos al amanecer 60
Carruajes de nueve caballos y dieciocho asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 36 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 54
Idem desde las dos al amanecer 68
Carruajes de diez caballos y veinte asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 40 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 60
Idem desde las dos al amanecer 76
Carruajes de once caballos y veintidós asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 44 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 66
Idem desde las dos al amanecer 84
Carruajes de doce caballos y veinticuatro asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 48 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 72
Idem desde las dos al amanecer 96
Carruajes de trece caballos y veintiseis asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 52 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 78
Idem desde las dos al amanecer 104
Carruajes de catorce caballos y veintiocho asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 56 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 84
Idem desde las dos al amanecer 112
Carruajes de quince caballos y treinta asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 60 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 90
Idem desde las dos al amanecer 120
Carruajes de dieciséis caballos y treinta y dos asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 64 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 96
Idem desde las dos al amanecer 128
Carruajes de diecisiete caballos y treinta y cuatro asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 68 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 102
Idem desde las dos al amanecer 136
Carruajes de dieciocho caballos y treinta y seis asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 72 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 108
Idem desde las dos al amanecer 144
Carruajes de diecinueve caballos y treinta y ocho asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 76 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 114
Idem desde las dos al amanecer 152
Carruajes de veinte caballos y cuarenta asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 80 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 120
Idem desde las dos al amanecer 160
Carruajes de veintiún caballos y cuarenta y dos asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 84 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 126
Idem desde las dos al amanecer 168
Carruajes de veintidós caballos y cuarenta y cuatro asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 88 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 132
Idem desde las dos al amanecer 176
Carruajes de veintitrés caballos y cuarenta y seis asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 92 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 138
Idem desde las dos al amanecer 184
Carruajes de veinticuatro caballos y cuarenta y ocho asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 96 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 144
Idem desde las dos al amanecer 192
Carruajes de veinticinco caballos y cincuenta asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 100 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 150
Idem desde las dos al amanecer 200
Carruajes de veintiseis caballos y cincuenta y dos asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 104 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 156
Idem desde las dos al amanecer 208
Carruajes de veintisiete caballos y cincuenta y cuatro asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 108 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 162
Idem desde las dos al amanecer 216
Carruajes de veintiocho caballos y cincuenta y seis asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 112 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 168
Idem desde las dos al amanecer 224
Carruajes de veintinueve caballos y cincuenta y ocho asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 116 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 174
Idem desde las dos al amanecer 232
Carruajes de treinta caballos y sesenta asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 120 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 180
Idem desde las dos al amanecer 240
Carruajes de treinta y un caballos y sesenta y dos asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 124 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 186
Idem desde las dos al amanecer 248
Carruajes de treinta y dos caballos y sesenta y cuatro asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 128 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 192
Idem desde las dos al amanecer 256
Carruajes de treinta y tres caballos y sesenta y seis asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 132 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 198
Idem desde las dos al amanecer 264
Carruajes de treinta y cuatro caballos y sesenta y ocho asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 136 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 204
Idem desde las dos al amanecer 272
Carruajes de treinta y cinco caballos y sesenta y diez asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 140 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 210
Idem desde las dos al amanecer 280
Carruajes de treinta y seis caballos y sesenta y doce asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 144 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 216
Idem desde las dos al amanecer 288
Carruajes de treinta y siete caballos y sesenta y cuatro asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 148 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 222
Idem desde las dos al amanecer 296
Carruajes de treinta y ocho caballos y sesenta y seis asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 152 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 228
Idem desde las dos al amanecer 304
Carruajes de treinta y nueve caballos y sesenta y ocho asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 156 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 234
Idem desde las dos al amanecer 312
Carruajes de cuarenta caballos y sesenta y diez asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 160 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 240
Idem desde las dos al amanecer 320
Carruajes de cuarenta y un caballos y sesenta y doce asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 164 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 246
Idem desde las dos al amanecer 328
Carruajes de cuarenta y dos caballos y sesenta y cuatro asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 168 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 252
Idem desde las dos al amanecer 336
Carruajes de cuarenta y tres caballos y sesenta y seis asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 172 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 258
Idem desde las dos al amanecer 344
Carruajes de cuarenta y cuatro caballos y sesenta y ocho asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 176 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 264
Idem desde las dos al amanecer 352
Carruajes de cuarenta y cinco caballos y sesenta y diez asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 180 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 270
Idem desde las dos al amanecer 360
Carruajes de cuarenta y seis caballos y sesenta y doce asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 184 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 276
Idem desde las dos al amanecer 368
Carruajes de cuarenta y siete caballos y sesenta y cuatro asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 188 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 282
Idem desde las dos al amanecer 376
Carruajes de cuarenta y ocho caballos y sesenta y seis asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 192 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 288
Idem desde las dos al amanecer 384
Carruajes de cuarenta y nueve caballos y sesenta y ocho asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 196 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 294
Idem desde las dos al amanecer 392
Carruajes de cincuenta caballos y sesenta y diez asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 200 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 300
Idem desde las dos al amanecer 400
Carruajes de cincuenta y un caballos y sesenta y doce asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 204 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 306
Idem desde las dos al amanecer 408
Carruajes de cincuenta y dos caballos y sesenta y cuatro asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 208 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 312
Idem desde las dos al amanecer 416
Carruajes de cincuenta y tres caballos y sesenta y seis asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 212 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 318
Idem desde las dos al amanecer 424
Carruajes de cincuenta y cuatro caballos y sesenta y ocho asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 216 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 324
Idem desde las dos al amanecer 432
Carruajes de cincuenta y cinco caballos y sesenta y diez asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 220 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 330
Idem desde las dos al amanecer 440
Carruajes de cincuenta y seis caballos y sesenta y doce asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 224 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 336
Idem desde las dos al amanecer 448
Carruajes de cincuenta y siete caballos y sesenta y cuatro asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 228 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 342
Idem desde las dos al amanecer 456
Carruajes de cincuenta y ocho caballos y sesenta y seis asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 232 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 348
Idem desde las dos al amanecer 464
Carruajes de cincuenta y nueve caballos y sesenta y ocho asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 236 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 354
Idem desde las dos al amanecer 472
Carruajes de sesenta caballos y sesenta y diez asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 240 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 360
Idem desde las dos al amanecer 480
Carruajes de sesenta y un caballos y sesenta y doce asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 244 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 366
Idem desde las dos al amanecer 488
Carruajes de sesenta y dos caballos y sesenta y cuatro asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 248 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 372
Idem desde las dos al amanecer 496
Carruajes de sesenta y tres caballos y sesenta y seis asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 252 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 378
Idem desde las dos al amanecer 504
Carruajes de sesenta y cuatro caballos y sesenta y ocho asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 256 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 384
Idem desde las dos al amanecer 512
Carruajes de sesenta y cinco caballos y sesenta y diez asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 260 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 390
Idem desde las dos al amanecer 520
Carruajes de sesenta y seis caballos y sesenta y doce asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 264 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 396
Idem desde las dos al amanecer 528
Carruajes de sesenta y siete caballos y sesenta y cuatro asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 268 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 402
Idem desde las dos al amanecer 536
Carruajes de sesenta y ocho caballos y sesenta y seis asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 272 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 408
Idem desde las dos al amanecer 544
Carruajes de sesenta y nueve caballos y sesenta y ocho asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 276 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 414
Idem desde las dos al amanecer 552
Carruajes de setenta caballos y sesenta y diez asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 280 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 420
Idem desde las dos al amanecer 560
Carruajes de setenta y un caballos y sesenta y doce asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 284 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 426
Idem desde las dos al amanecer 568
Carruajes de setenta y dos caballos y sesenta y cuatro asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 288 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 432
Idem desde las dos al amanecer 576
Carruajes de setenta y tres caballos y sesenta y seis asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 292 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 438
Idem desde las dos al amanecer 584
Carruajes de setenta y cuatro caballos y sesenta y ocho asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 296 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 444
Idem desde las dos al amanecer 592
Carruajes de setenta y cinco caballos y sesenta y diez asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 300 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 450
Idem desde las dos al amanecer 600
Carruajes de setenta y seis caballos y sesenta y doce asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 304 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 456
Idem desde las dos al amanecer 608
Carruajes de setenta y siete caballos y sesenta y cuatro asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 308 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 462
Idem desde las dos al amanecer 616
Carruajes de setenta y ocho caballos y sesenta y seis asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 312 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 468
Idem desde las dos al amanecer 624
Carruajes de setenta y nueve caballos y sesenta y ocho asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 316 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 474
Idem desde las dos al amanecer 632
Carruajes de ochenta caballos y sesenta y diez asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 320 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 480
Idem desde las dos al amanecer 640
Carruajes de ochenta y un caballos y sesenta y doce asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 324 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 486
Idem desde las dos al amanecer 648
Carruajes de ochenta y dos caballos y sesenta y cuatro asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 328 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 492
Idem desde las dos al amanecer 656
Carruajes de ochenta y tres caballos y sesenta y seis asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 332 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 498
Idem desde las dos al amanecer 664
Carruajes de ochenta y cuatro caballos y sesenta y ocho asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 336 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 504
Idem desde las dos al amanecer 672
Carruajes de ochenta y cinco caballos y sesenta y diez asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 340 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 510
Idem desde las dos al amanecer 680
Carruajes de ochenta y seis caballos y sesenta y doce asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 344 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 516
Idem desde las dos al amanecer 688
Carruajes de ochenta y siete caballos y sesenta y cuatro asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 348 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 522
Idem desde las dos al amanecer 696
Carruajes de ochenta y ocho caballos y sesenta y seis asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 352 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 528
Idem desde las dos al amanecer 704
Carruajes de ochenta y nueve caballos y sesenta y ocho asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 356 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 534
Idem desde las dos al amanecer 712
Carruajes de noventa caballos y sesenta y diez asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 360 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 540
Idem desde las dos al amanecer 720
Carruajes de noventa y un caballos y sesenta y doce asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 364 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 546
Idem desde las dos al amanecer 728
Carruajes de noventa y dos caballos y sesenta y cuatro asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 368 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 552
Idem desde las dos al amanecer 736
Carruajes de noventa y tres caballos y sesenta y seis asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 372 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 558
Idem desde las dos al amanecer 744
Carruajes de noventa y cuatro caballos y sesenta y ocho asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 376 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 564
Idem desde las dos al amanecer 752
Carruajes de noventa y cinco caballos y sesenta y diez asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 380 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 570
Idem desde las dos al amanecer 760
Carruajes de noventa y seis caballos y sesenta y doce asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 384 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 576
Idem desde las dos al amanecer 768
Carruajes de noventa y siete caballos y sesenta y cuatro asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 388 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 582
Idem desde las dos al amanecer 776
Carruajes de noventa y ocho caballos y sesenta y seis asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 392 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 588
Idem desde las dos al amanecer 784
Carruajes de noventa y nueve caballos y sesenta y ocho asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 396 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 594
Idem desde las dos al amanecer 792
Carruajes de cien caballos y sesenta y diez asientos.
Carrera hasta las doce de la noche por una ó dos personas 400 rs.
Idem desde las doce de la noche a las dos de la madrugada 600
Idem desde las dos al amanecer 800

O'Donnell, bajo los planes del Sr. Ulloa, por el Sr. Pozas; en él se aloja infantería.
—de San Francisco.—Al final de la Carrera de San Francisco, en parte del convento de los frailes Franciscanos.
—de Carabineros.—Calle del Comercio, junto a los Doks.
—de la Guardia civil veterana.—Plaza del duque de Alba, y casa llamada de Pabellones, al final de la calle de Toledo.
—de Inválidos.—Junio a la basílica de Atocha, ocupado por los militares impedidos en el servicio de las armas ó heridos en campaña, y se puede visitar sin necesidad de papeleta; está fundado en la parte que antiguamente fue convento de Dominicos.

CUERPOS COLEGIALES.

Senado.—Plaza de los Ministros, 8.
Congreso.—Plaza de las Cortes, 23.
DILIGENCIAS.
A LOS PUEBLOS PRÓXIMOS A MADRID.

Los Carabanchales.—Salen diariamente varias diligencias de la calle de Toledo esquina a la Imperial, a 2 rs. asiento, excepto los días festivos y de alguna solemnidad en cualquiera de los dos pueblos, que es a 3 rs.
Villanueva.—Diligencia en la fonda de San Isidro, Cava baja; sale todos los días.
Cetafe y Leganés.—Calle de Toledo, fonda de San Isidro; sale todos los días. Precio de los asientos, 4 rs.
Navacerrada.—Cava baja, 4; sale un día sí y otro no. El coche pasa por Alcorcón y Móstoles.
Chinchón.—Calle de Toledo, fonda de la Parra.
Cuenca.—Los coches de Cuenca pasan por Valdecañas, Arganda, Perales, Villavieja, Fuenlabrada, Bellnón, Tarancon, Huéscar, Alcazar, Carrascosa, Horcajada, Cuenca.—Calle de Alcalá, 14; sale todos los días a las siete de la noche.

ESTABLECIMIENTOS.

DIGNOS DE VISITARSE.
Armería, plazuela de su nombre, frente a Palacio. Antes se podía ver todos los marcos y sidos de diez a tres, con papeleta del caballero mayor de S. M. y de la Intendencia.
Caballerías reales, calle de Bailén. Se ven los marcos y vienes por medio de billetes que se venden a 4 rs. en la librería de San Martín.
Casa de Campo, camino viejo de Castilla. Se ven con papeleta que se venden en la antedicha librería de San Martín a los precios siguientes: para pasar a pie, cada persona un real; id. id. a caballo, 2; id. en carruaje de cuatro asientos, 4. También se expenden papeletas valdecañas por un mes a los siguientes precios: para pasar a pie una persona, 8 rs.; id. id. a caballo, 20; y en carruaje de cuatro asientos, 40.
Casa de la Moneda, paseo de Recoletos; puede verse con papeleta ó permiso del director.
Casa de Mataderos, calle de Toledo; se ve con licencia del administrador.
Colegio de Sordo mudos y ciegos, San Mateo; los viernes se visita con papeleta del señor director que vive en el mismo establecimiento.
Cuartel general de Inválidos, paseo de Atocha; se ve el establecimiento con papeleta.
Depósito del Canal de Lozoya, en el Campo de Guardias, carretera de Fuencarral. Las papeletas para que lo puedan ver cinco personas por una sola vez, se venden a 40 rs. en la dicha librería de San Martín.
Fábrica de gas, fuera de la puerta de Toledo; puede verse con papeleta del director.
Fábrica de tabacos, Embajadores, 59; se permite la entrada con permiso del administrador.
Gabinete del colegio de San Carlos, Alcazar, 106; se ve con papeleta de los señores catedráticos, los domingos de diez a dos.
Gabinete de máquinas, conservatorio de artes, Atocha, 14; se permite la entrada a los extranjeros y artistas con permiso del director.
Gabinete de minas en la escuela especial de minas, plazuela del conde de Barajas, 8; se ve los días no festivos por papeletas para cinco personas que se expenden en la librería de San Martín al precio de 4 rs.
Inclusa y colegio de la Paz, Meson de Paredes